

**Foro de las Naciones Unidas sobre los Bosques****16º período de sesiones**

26 a 30 de abril de 2021

Tema 5 del programa provisional*

**Cuestiones nuevas: efectos de la pandemia
de enfermedad por coronavirus (COVID-19)
en los bosques y el sector forestal****Efectos de la pandemia en los bosques y el sector forestal****Nota de la Secretaría***Resumen*

De conformidad con la resolución [2020/14](#) del Consejo Económico y Social, el Foro de las Naciones Unidas sobre los Bosques examinará, en su 16º período de sesiones, en el marco del tema del programa relativo a las cuestiones nuevas, los efectos de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) en los bosques y el sector forestal.

La presente nota, que contiene la información de antecedentes y destaca los resultados de las actividades realizadas desde el 15º período de sesiones del Foro, sirve de base para los debates que se celebrarán en el 16º período de sesiones del Foro, en relación con el tema 5 del programa.

* [E/CN.18/2021/1](#).



I. Introducción

1. De conformidad con la resolución 2020/14 del Consejo Económico y Social, el Foro de las Naciones Unidas sobre los Bosques examinará, en su 16º período de sesiones, los efectos de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) en los bosques y el sector forestal.

2. La presente nota se ha preparado a fin de que sirva como base para los debates sobre el asunto mencionado que se celebrarán en relación con el tema 5 del programa, relativo a las cuestiones nuevas, y contiene una sinopsis de las actividades pertinentes realizadas desde el 15º período de sesiones del Foro, así como propuestas sobre las próximas medidas a adoptar, para que el Foro delibere sobre ellas en su 16º período de sesiones.

II. Antecedentes

3. La pandemia de COVID-19 ha supuesto una enorme disrupción para la vida humana, los medios de subsistencia y los sistemas económicos en todo el mundo. Habida cuenta de la amplia gama de servicios fundamentales que los bosques brindan al funcionamiento económico y el bienestar humano, el Consejo Económico y Social, en su resolución 2020/14, relativa a los resultados del 15º período de sesiones del Foro, solicitó a la secretaría del Foro que, en consulta con otros miembros de la Asociación de Colaboración en materia de Bosques y con las aportaciones de los miembros del Foro, compilara una evaluación inicial de los efectos de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) en los siguientes ámbitos: a) la gestión forestal sostenible, b) el sector forestal, las personas que dependen de los bosques, los pueblos indígenas y las comunidades locales y c) la financiación forestal y la cooperación internacional. Se solicitó a la secretaría del Foro que presentara la evaluación inicial al Foro en su 16º período de sesiones.

4. Para cumplir este mandato, la secretaría desarrolló varias actividades, entre las que se contaron: a) el encargo de estudios en diferentes regiones; b) la participación en diversas iniciativas y labores analíticas vinculadas a los efectos de la COVID-19 en los bosques, inclusive en el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales y la Asociación de Colaboración en materia de Bosques; c) la participación en varias reuniones y webinarios pertinentes; y d) la organización de un webinar y una reunión de un grupo de expertos. A continuación se describen brevemente estas actividades.

5. En junio de 2020, el Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales participó en el webinar de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) sobre silvicultura titulado “Diálogo de Jefes de Servicios Forestales: Impactos del Covid-19 – principales aspectos, exigencia de respuestas y oportunidades para reconstruir mejor”, en el que hizo hincapié en la oportunidad de aprovechar el potencial de los bosques para adaptar las actividades de recuperación posteriores a la pandemia a los esfuerzos por lograr una mayor sostenibilidad y una economía más inclusiva¹. En esas mismas fechas, aproximadamente, la Secretaría elaboró un informe de políticas titulado “Forests: at the heart of a green COVID-19 recovery from the COVID-19 pandemic”², en que se describe cómo unos bosques gestionados de forma sostenible pueden servir de base

¹ Puede encontrarse más información en: <http://www.fao.org/about/meetings/cofo/covid-19-forestry-webinar-week/es>.

² Puede consultarse en: www.un.org/development/desa/dpad/wp-content/uploads/sites/45/publication/PB_80.pdf.

para lograr economías y sociedades capaces de afrontar futuras pandemias, el cambio climático y otros desafíos mundiales.

6. En julio, la secretaría del Foro participó en un webinar organizado por la Comisión de la Unión Africana³ y copatrocinado por el propio Foro sobre la COVID-19 y el sector de la silvicultura, en el que se trataron los desafíos, las oportunidades y las estrategias para mejorar la resiliencia en África. Además, la secretaría del Foro participó en una reunión de ministros africanos encargados del medio ambiente y los recursos naturales sobre los efectos de la pandemia de COVID-19, que se celebró en noviembre de 2020⁴.

7. La Secretaría organizó un webinar sobre los bosques como base para una recuperación ecológica posterior a la pandemia de COVID-19, que se celebró el 28 de septiembre de 2020, junto a la serie de sesiones de alto nivel de la Asamblea General, y en el que participaron altos funcionarios de los países y de las Naciones Unidas⁵. El evento mostró los vínculos que existen entre el logro de los objetivos forestales mundiales y los Objetivos de Desarrollo Sostenible durante la década de acción para los Objetivos de Desarrollo Sostenible, así como la importancia de los bosques en relación con el marco mundial de la diversidad biológica posterior a 2020 y la agenda del cambio climático.

8. En noviembre de 2020, la Secretaría elaboró otro informe de políticas titulado “Financing sustainable forest management: a key component of sustainable COVID-19 recovery”⁶, en el que se analizan los efectos negativos de la pandemia en la generación de ingresos procedentes de los bosques, así como sus repercusiones en la financiación actual y futura de los bosques. En el documento también se proponen medidas para financiar la gestión forestal sostenible y movilizar las inversiones y otros recursos en favor de los bosques, como componente esencial de unos planes eficaces de recuperación posterior a la pandemia.

9. La secretaría del Foro también contribuyó a la declaración conjunta de la Asociación de Colaboración en materia de Bosques titulada “Towards sustainability: forest solutions in response to the COVID-19 pandemic”, que se publicó en paralelo al 25º período de sesiones del Comité Forestal de la FAO en octubre de 2020⁷. A través de esta declaración, la Asociación expresó su apoyo a que la conservación, la restauración y la gestión sostenible de todo tipo de bosques y árboles fuera de los bosques se integraran en las medidas de recuperación posterior a la COVID-19 y en los esfuerzos por lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible, los objetivos forestales mundiales y otros compromisos y metas internacionales relacionados con los bosques.

10. En el marco de la evaluación mundial, la secretaría del Foro encargó seis estudios en distintas regiones para reunir información y datos pertinentes de diferentes países y regiones sobre los efectos de la pandemia en los ámbitos indicados en la resolución 2020/14 del Consejo Económico y Social⁸. Una vez completados

³ Puede encontrarse más información en: www.fao.org/in-action/forest-landscape-restoration-mechanism/news-and-events/events-detail/en/c/1295864.

⁴ Puede encontrarse más información en: www.unenvironment.org/news-and-stories/press-release/african-ministers-environment-commit-support-green-covid-19-recovery.

⁵ Puede encontrarse más información en: www.un.org/esa/forests/events/covid-19-webinar-september-2020/index.html.

⁶ Puede consultarse en: www.un.org/development/desa/dpad/wp-content/uploads/sites/45/publication/PB_88.pdf.

⁷ La declaración conjunta puede consultarse en: www.cpfweb.org/49939-01432517605fa82d4a063efc442c48fe9.pdf.

⁸ Las seis evaluaciones pueden consultarse en el sitio web del Foro: www.un.org/esa/forests/forum/index.html.

estos estudios, la secretaría del Foro organizó una reunión virtual de un grupo de expertos sobre los efectos de la COVID-19 en la gestión sostenible de los bosques, que se celebró del 19 al 21 de enero de 2021.

11. La reunión brindó a los expertos de los Estados Miembros, las organizaciones internacionales vinculadas a los bosques, los asociados regionales y subregionales y la sociedad civil una oportunidad para debatir y compartir sus opiniones sobre los efectos de la pandemia mundial en los bosques y el sector forestal, incluidos los riesgos, las amenazas y los desafíos; las posibles respuestas y medidas para la recuperación de los bosques y el sector forestal; el papel de los bosques en la recuperación posterior a la pandemia; y las posibles oportunidades que la pandemia ha puesto de manifiesto de aumentar la contribución de los bosques al desarrollo sostenible inclusivo y a largo plazo. La reunión dio como resultado un resumen de los debates elaborado por las Copresidencias y sugerencias sobre el camino a seguir.

12. En 2020, el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales elaboró una serie especial de informes de políticas en los que se examinaban los efectos económicos y sociales de la COVID-19⁹. En los informes se presenta un análisis detallado de cuestiones sociales y económicas cruciales, entre ellas el diseño de medidas de estímulo inclusivas; la prevención de una crisis de deuda mundial; el apoyo a los países en situaciones especiales; la protección de los grupos de personas más vulnerables; el fortalecimiento del papel de la ciencia, la tecnología y las instituciones para lograr una respuesta eficaz; y la colaboración con miras a reconstruir para mejorar e implementar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

13. A continuación se presentan las conclusiones, los análisis y las sugerencias pertinentes sobre el camino a seguir que se obtuvieron de las actividades mencionadas.

III. Efectos de la pandemia mundial en los bosques y el sector forestal

14. La pandemia de COVID-19 ha supuesto una enorme disrupción para la vida humana, los medios de subsistencia y los sistemas económicos en todo el mundo; es la peor crisis mundial a que se ha enfrentado la humanidad desde la Segunda Guerra Mundial, y sus efectos se están notando en todos los aspectos de los ámbitos social y económico. La pandemia en curso ha causado una crisis de salud pública y una desaceleración económica enormes, se ha cobrado gran cantidad de vidas humanas, ha obligado a cerrar un sinnúmero de empresas grandes y pequeñas, ha dejado a decenas de millones de personas sin trabajo, ha interrumpido las cadenas mundiales de suministro y ha sometido a una enorme presión las capacidades fiscales y las redes de protección social. La crisis de la economía mundial causada por la pandemia ha conllevado una pérdida repentina de medios de subsistencia y ha provocado que aumenten la pobreza extrema, la desigualdad de los ingresos y la inseguridad alimentaria en algunos de los sectores más vulnerables de la sociedad.

15. La pandemia y la consiguiente crisis económica mundial van camino de deshacer años de mejoras en la reducción y el alivio de la pobreza, lo que menoscaba drásticamente los esfuerzos mundiales por cumplir la meta, enunciada en la Agenda 2030, de erradicar la pobreza extrema para 2030. Actualmente se estima que entre 71 millones y 100 millones de personas se vieron abocadas a la pobreza extrema en 2020, lo que anula casi todo el progreso de los cinco años anteriores en la lucha contra la pobreza extrema. Los esfuerzos por recuperarse de los efectos de la pandemia han

⁹ Pueden consultarse en: www.un.org/en/desa/covid-19.

redoblado la necesidad de una cooperación y colaboración a nivel mundial, tanto en la respuesta inmediata como en la recuperación a más largo plazo.

16. La pandemia ha demostrado que los Objetivos de Desarrollo Sostenible están estrechamente interrelacionados y que el progreso o la falta de progreso en uno de los objetivos afecta a otros. Además, es probable que el grado de progreso en múltiples objetivos y metas contribuya al efecto que la crisis pueda tener sobre los Objetivos en el futuro. En este sentido, es indispensable acelerar los esfuerzos por lograr los Objetivos adoptando medidas de respuesta a la COVID-19 y de recuperación posterior. Manteniendo el progreso alcanzado en la erradicación de las privaciones básicas, acelerando la prestación universal de servicios esenciales de calidad e invirtiendo el rumbo de la degradación de la naturaleza, entre otras cosas con respecto a las emisiones de gases de efecto invernadero, la degradación de las tierras, la pérdida de biodiversidad, el tráfico de fauna y flora silvestres y el deterioro de las aguas costeras, se logrará que el mundo se reconstruya para mejorar¹⁰.

17. Aunque la pandemia ha perjudicado a muchos de los Objetivos vinculados a las personas y la prosperidad, ha tenido un cierto efecto positivo en los Objetivos vinculados a los bosques. Por ejemplo, se prevé que las emisiones anuales de dióxido de carbono en 2020 sean entre un 4 % y un 7 % inferiores a las de 2019¹¹. El aire y el agua se han vuelto más limpios y en muchos lugares se ha observado un resurgir de la naturaleza, lo que ilustra que los modos actuales de lograr la prosperidad son una amenaza para la salud del planeta. El carácter zoonótico de la COVID-19 y otras epidemias recientes, como el síndrome respiratorio agudo severo (SRAS), el síndrome respiratorio de Oriente Medio (MERS), la enfermedad del Ébola y la gripe aviar, pone de manifiesto la importancia de proteger el planeta y compartirlo equitativamente con otras especies animales y vegetales¹².

18. Dada la amplia gama de servicios fundamentales que los bosques brindan al funcionamiento socioeconómico y el bienestar humano, la pandemia también ha afectado negativamente a estos preciosos recursos naturales y a las personas que dependen de ellos. La naturaleza y el alcance de los efectos de la pandemia y las medidas de respuesta adoptadas por los Gobiernos para frenar la propagación de la enfermedad varían según el país y la región. Las circunstancias nacionales y regionales, como la estructura de las economías y la silvicultura, el nivel de desarrollo y el grado de urbanización, han influido notablemente en las repercusiones de la pandemia. A continuación figuran análisis más detallados de los efectos de la pandemia en los bosques, el sector forestal y las personas que dependen de los bosques¹³.

¹⁰ Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, informe de políticas núm. 84, relativo al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible después de la COVID-19 y los escenarios para los encargados de formular políticas. Disponible en: www.un.org/development/desa/dpad/publication/un-des-a-policy-brief-84-achieving-sdgs-in-the-wake-of-covid-19-scenarios-for-policymakers/.

¹¹ Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, "Sustainable Development Outlook 2020: Achieving SDGs in the wake of COVID-19: Scenarios for policymakers". Disponible en: <http://www.un.org/development/desa/dpad/publication/sustainable-development-outlook-2020-achieving-sdgs-in-the-wake-of-covid-19-scenarios-for-policymakers/>.

¹² *Ibid.*

¹³ Puede encontrarse más información en el resumen de las Copresidencias de la reunión del grupo de expertos sobre los efectos de la COVID-19 en la gestión forestal sostenible, así como en los estudios regionales de antecedentes, disponibles en: <http://www.un.org/esa/forests/forum/index.html>.

A. Efectos en los bosques y la gestión forestal

19. Entre las principales consecuencias negativas que afectan a la vez a muchos países están los retrasos en las actividades de gestión forestal previstas y la reducción de estas, así como una menor participación pública y comunitaria en la mayoría de las actividades de gestión forestal, como las campañas de reforestación en varias regiones. En particular, las restricciones del movimiento y las medidas para frenar la propagación de la enfermedad hicieron que se aplazaran o cancelaran algunas actividades de silvicultura, como la poda o el raleo. Sin embargo, en América Latina, las actividades de gestión forestal continuaron durante la pandemia, con mínimas interrupciones. En África y otras regiones menos desarrolladas, la falta de ingresos y recursos afectó negativamente a la gestión de las zonas forestales protegidas y aumentó el riesgo de actividades ilegales.

20. En varias regiones se han observado incidentes de recolección ilegal de recursos forestales, como la tala ilegal, la recolección ilegal de productos forestales no madereros, el furtivismo y los cambios en el uso de la tierra, lo que obedece a varios factores, entre ellos la reducción de la vigilancia por parte de los organismos y las comunidades forestales del sector público a causa de las restricciones del movimiento motivadas por la pandemia. Dada la probabilidad de que estas restricciones conlleven una reducción de la vigilancia que ejercen los organismos forestales del sector público, y dado el consiguiente riesgo de que aumenten las actividades ilegales, sigue siendo importante vigilar estos ámbitos.

21. En algunas regiones, la migración inversa de las zonas urbanas a las zonas rurales a raíz de la falta de empleo ocasionada por la pandemia está sometiendo los bosques a una mayor presión. Otras regiones corren el riesgo de una recolección excesiva para cubrir las necesidades de subsistencia en las zonas donde los pequeños agricultores que dependen de los bosques y los productos forestales también se han visto expuestos a la inseguridad alimentaria y la disminución de los ingresos¹⁴.

22. Los incendios forestales en bosques comunitarios y zonas protegidas disminuyeron en algunas regiones pero aumentaron en otras, y el humo que emitieron supuso un importante riesgo para la salud de las poblaciones vulnerables, en especial en las regiones de Asia y el Pacífico y América del Norte. En regiones como América del Norte, las labores de extinción de incendios se vieron afectadas por los requisitos de seguridad, que conllevaban medidas de distanciamiento social para reducir el riesgo de que los bomberos contrajeran y propagaran el virus. El ritmo de las actividades de reducción del riesgo de incendios, como la quema controlada y la poda de la vegetación cercana a los tendidos eléctricos, se redujo en algunas regiones debido a las políticas de distanciamiento social. Las actividades de extinción de incendios y las medidas de precaución contra estos, así como la gestión del personal en algunas regiones, también han brindado valiosas lecciones que podrían beneficiar a otras regiones.

23. En América Latina y el Caribe, las actividades de gestión forestal continuaron durante la pandemia, aunque en la reunión del grupo de expertos algunos países informaron de que sus actividades de producción forestal se habían visto afectadas negativamente por la pandemia y de que sus empresas forestales comunitarias no tenían efectivo suficiente para pagar a sus empleados y proseguir con sus operaciones. La industria forestal también sufrió restricciones a raíz de la reducción de la cantidad de personal o del número de horas de trabajo de los organismos gubernamentales. Sin

¹⁴ Véase Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), “The impacts of COVID-19 on the forest sector: How to respond?”, disponible en: <http://www.fao.org/documents/card/en/c/ca8844en>.

embargo, el sector agrícola de la región ha demostrado ser resiliente y puede ejercer un papel significativo en la recuperación socioeconómica.

24. En regiones más desarrolladas, como América del Norte y la región de Europa Occidental¹⁵ y otros Estados, la gestión forestal y la fabricación de productos forestales han sido declaradas actividades comerciales esenciales, lo que ha permitido que las actividades esenciales continúen y se adopten medidas para proteger a los trabajadores y al público.

25. Las restricciones y medidas adoptadas por los países para contener la pandemia han repercutido en las actividades vinculadas a la certificación forestal. Sin embargo, los principales órganos de certificación respondieron con cierta flexibilidad, entre otras cosas realizando auditorías a distancia, prorrogando los períodos de certificación o aplazando las auditorías de vigilancia un máximo de seis meses y prorrogando los períodos de transición¹⁶. La entidad Forest Stewardship Council modificó los requisitos de certificación de la gestión forestal en algunas regiones para permitir la verificación en línea de los registros de las empresas certificadas¹⁷.

B. Efectos en la industria y el comercio forestales

26. Durante la pandemia, las cadenas de comercio y suministro de productos forestales se han visto afectadas de forma distinta en función del sector. La demanda de madera y productos madereros se redujo a nivel mundial, mientras que la demanda de material de embalaje, paletas y tejido para mascarillas y papel higiénico se mantuvo estable, o incluso aumentó¹⁸. La reducción de la demanda de madera para la construcción en muchos países europeos se ha visto contrarrestada por una demanda cada vez mayor de materiales para la construcción hecha por uno mismo¹⁹.

27. La pandemia ha acelerado la reducción que ya se venía produciendo en la demanda de papel prensa y papel para copias comerciales y para la impresión, y al mismo tiempo, ha aumentado la demanda de cartón para el embalaje de paquetería. Lo que no se había previsto fue el aumento de la demanda de productos higiénicos y equipos de protección personal en muchas regiones.

28. En varias regiones, los recursos forestales soportan una mayor presión debido a la reducción de los ingresos, el aumento del desempleo y la disminución de la financiación, lo que puede ser perjudicial para la estabilidad y viabilidad del sector

¹⁵ A los efectos del presente informe, las evaluaciones relativas a América del Norte y la región de Europa Occidental y otros Estados (Alemania, Andorra, Australia, Austria, Bélgica, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Grecia, Irlanda, Islandia, Israel, Italia, Liechtenstein, Luxemburgo, Malta, Mónaco, Noruega, Nueva Zelanda, Países Bajos, Portugal, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, San Marino, Suecia, Suiza y Turquía) se llevaron a cabo por separado.

¹⁶ Programa de Reconocimiento de Sistemas de Certificación Forestal, “COVID-19: sustainable forest management guidance for certification bodies and certified companies”. Disponible en: <https://pefc.org/news/covid-19-sfm-guidance-for-certification-bodies-and-certified-companies>.

¹⁷ Véase el documento de derogación de auditoría de Forest Stewardship Council, disponible en: https://fsc.org/sites/default/files/2020-11/FSC-DER-2020-001_Covid-19_auditing_derogation_20.11.2020.pdf.

¹⁸ Organización Internacional del Trabajo (OIT), Nota informativa sectorial, “Impacto de la COVID-19 en el sector de la silvicultura”, junio de 2020. Disponible en: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_dialogue/---sector/documents/briefingnote/wcms_754593.pdf.

¹⁹ FAO, “Impactos de la COVID-19 en las cadenas de valor de la madera y la respuesta del sector forestal: Resultados de una encuesta mundial realizada en 2020”. Disponible en: <http://www.fao.org/3/cb1987es/CB1987ES.pdf>.

forestal. Como ejemplo de ese perjuicio, los proyectos ambientales y de conservación corren el riesgo de perder prioridad en los presupuestos nacionales.

29. En las industrias forestales de muchos países de África y Asia se han reducido las ventas de madera y han caído los precios. Entre las consecuencias de la pandemia para las industrias forestales están el aumento de los costos que suponen para las empresas de silvicultura la mano de obra, el transporte y las actividades de producción y distribución; la crisis de liquidez y la ruptura de las cadenas de capital a las que se enfrentan las empresas forestales; la reducción de las inversiones de capital en las industrias forestales; la reducción de la demanda de exportación de productos forestales; y el aumento de los costos y la menor eficiencia en el comercio internacional y el transporte de productos forestales.

30. En algunos países, los trabajadores migrantes constituyen un porcentaje significativo de la fuerza de trabajo del sector de la silvicultura. Las restricciones a los viajes y los cierres de fronteras afectaron sustancialmente a la industria en forma de déficits temporales de fuerza de trabajo, y a los trabajadores migrantes, debido a la pérdida de salarios, la falta de una red de protección social y la situación incierta dentro de sus países de acogida²⁰.

31. Entre los efectos de la pandemia a nivel nacional estuvo un descenso pronunciado del comercio de madera de construcción y productos forestales no madereros, que conllevó una reducción de la demanda y el consumo nacionales, una disminución acelerada del mercado de exportaciones tradicional, por el mismo motivo, y un aumento significativo del riesgo para la cadena mundial de suministro de madera. Estas consecuencias también se hicieron notar en los medios de subsistencia de las personas.

32. Las cadenas de suministro se han visto afectadas negativamente, ya que las medidas y restricciones vinculadas a la pandemia repercutieron en las exportaciones de madera y productos forestales no madereros y en las importaciones de productos forestales, productos químicos, piezas de repuesto y maquinaria.

33. Las industrias manufactureras sufrieron aumentos de los costos de producción, especialmente en África, y los países más afectados parecen ser los que dependen fuertemente del comercio internacional, ya que las restricciones del transporte vinculadas a la pandemia han dificultado tanto las exportaciones como las importaciones. Además, en muchos países en desarrollo, las pequeñas y medianas empresas, que son la mayoría de las que componen el sector de la silvicultura, han sido las más afectadas debido a su alta vulnerabilidad a las recesiones económicas.

34. La tasa de crecimiento anual del producto interno bruto en muchos países de distintas regiones ha disminuido notablemente con respecto al año anterior a la pandemia. En consecuencia, la producción industrial también se redujo en varios países, lo que podría repercutir en los sectores forestales y las comunidades locales de varios países, entre otras cosas en lo que respecta a la asignación de menores recursos a los bosques y a las comunidades que dependen de estos.

35. La pandemia ha afectado a los servicios recreativos y de hostelería vinculados a los bosques en muchos países y regiones. Los sectores del ecoturismo y la hostelería se han visto gravemente afectados por la pandemia a raíz de las restricciones a los viajes y el cierre de mercados urbanos y locales. La reducción del número de visitantes a los parques y bosques nacionales a raíz de las restricciones a los viajes, en especial los viajes internacionales, ha afectado negativamente a las comunidades adyacentes a los parques o situadas fuera de los límites de estos, o dentro de bosques nacionales que dependen del gasto de los turistas para prestar sus servicios, así como

²⁰ OIT, “Impacto de la COVID-19 en el sector de la silvicultura”.

de los impuestos turísticos. Esto ha conllevado también la pérdida de puestos de trabajo e ingresos en las comunidades locales, en especial entre las mujeres y los jóvenes. En algunas regiones, como América del Norte, Europa Oriental y la región de los Estados de Europa Occidental y otros Estados, ha aumentado el uso recreativo de los bosques urbanos y periurbanos, lo que demuestra el importante beneficio que pueden brindar los bosques para la salud y el bienestar humanos, en particular cuando se interrumpen los viajes y la vida cotidiana.

C. Efectos en los medios de subsistencia de las personas que dependen de los bosques, los pueblos indígenas y las comunidades locales, los pequeños propietarios forestales, los trabajadores, las mujeres y los jóvenes

36. Los bosques son fuente de medios de subsistencia para millones de personas en todo el mundo, incluidas las comunidades locales y tradicionales y los pueblos indígenas y tribales. Los bosques son la base del empleo, la salud pública y la reducción del riesgo de desastres, y por tanto contribuyen a los medios de subsistencia y a las redes de protección económica²¹. A nivel mundial, la pandemia está agravando las dificultades de las personas que dependen de los bosques en varios aspectos, entre ellos la pérdida de puestos de trabajo, la reducción de los ingresos, la disminución de las remesas enviadas por familiares migrantes, la reducción del acceso a los mercados y a la información, el aumento del aislamiento físico, la falta de asistencia sanitaria y las interrupciones en los programas de asistencia pública²². Las comunidades que carecen de unos derechos y un acceso seguros a los bosques sufrieron graves dificultades con respecto a sus medios de subsistencia y han tenido menos posibilidades de impedir la propagación de la COVID-19²³.

37. La pandemia ha causado una disminución de los ingresos y las ganancias, una reducción de las inversiones y un aumento de los costos para las empresas forestales, especialmente las pequeñas y medianas empresas, y también ha afectado negativamente a la producción de productos forestales no madereros como principal fuente de ingresos y alimentos para las comunidades locales. En las comunidades cuyos empleos y medios de subsistencia dependen del turismo forestal se redujeron los ingresos y aumentó el riesgo de que se realizaran actividades ilegales como el furtivismo y la producción ilegal de madera.

38. En muchas regiones, especialmente en África, América Latina y el Caribe y Asia, la falta de acceso a la tecnología de la información y las comunicaciones ha agravado los efectos de la pandemia en los medios de subsistencia y los ingresos de las comunidades forestales. A causa de su vulnerabilidad, muchas comunidades indígenas y locales, incluidos los trabajadores migrantes y urbanos que regresaban a sus lugares de origen, se retiraron a zonas de los bosques más alejadas en busca de alimentos, combustible, refugio y protección frente al riesgo de contraer la COVID-19.

²¹ Naciones Unidas, “Shared responsibility, global solidarity: responding to the socioeconomic impacts of COVID-19”, marzo de 2020. Disponible en:

www.un.org/sites/un2.un.org/files/sg_report_socio-economic_impact_of_covid19.pdf.

²² Webinario de la Red Técnica Forestal de la FAO, “Social protection for forest-dependent communities in the context of the COVID-19 pandemic”, 22 de julio de 2020. Disponible en:

www.fao.org/forestry/49810-0e3cf49a1603cf7fc3ecb119381623888.pdf.

²³ Semana de webinarios sobre la silvicultura y la COVID-19, “Reconstruir mejor: Contribuciones del sector forestal a la recuperación tras la pandemia de Covid-19”, 22 a 25 de junio de 2020. El informe resumido de la Presidencia puede consultarse en:

www.fao.org/fileadmin/user_upload/idf/COFO25/COVID_Forestry_Webinar_Week_Chairs_summary_df-clean.pdf.

39. En varias regiones, la pandemia ha agravado enormemente las desigualdades y vulnerabilidades de las poblaciones que dependen de los bosques. Muchas personas, especialmente mujeres y jóvenes, han perdido sus empleos de temporada. Según se ha informado, las mujeres han sido las principales encargadas de las tareas de enseñanza en el hogar durante la pandemia, lo que ha afectado negativamente a su capacidad de generar ingresos.

40. Las demoras en la obtención de permisos administrativos para recolectar madera y productos forestales no madereros afectaron negativamente a las personas que dependen de los bosques en algunos países de África y de América Latina y el Caribe. En algunas regiones se ha facilitado apoyo fiscal a particulares, comunidades, propietarios de bosques, trabajadores, mujeres y jóvenes. En algunos países, los pueblos indígenas recibieron prestaciones similares a las del resto de la población. Sin embargo, dado que los recursos eran limitados, este enfoque no se ha aplicado de forma general en todas las regiones.

D. Efectos en la capacidad institucional

41. A fin de reducir la propagación de la enfermedad en la mayoría de los países, los organismos ambientales y de silvicultura que vigilan y apoyan las actividades vinculadas a los bosques han venido funcionando con una capacidad menor y limitándose a realizar tareas administrativas. Muchas regiones tuvieron dificultades, principalmente vinculadas a las capacidades financieras, tecnológicas y de recursos humanos.

42. En América Latina y el Caribe, por ejemplo, la capacidad institucional destinada a la vigilancia, el control, el desarrollo de la capacidad y otras actividades vinculadas a la gestión forestal se ha visto afectada por la pandemia. En algunos países de África, la introducción de restricciones y medidas para controlar la pandemia y la menor dotación de personal dieron lugar a la reducción o suspensión de las patrullas de los servicios de protección forestal. En algunos países, determinados procesos administrativos, como la expedición de permisos, se han ralentizado debido a las restricciones a los viajes, la escasa infraestructura de tecnología de la información y otras limitaciones, lo que ha causado demoras en la toma de decisiones sobre cuestiones como la expedición de permisos.

43. La pandemia también ha causado trastornos en las actividades de investigación forestal, en particular las mediciones y otras actividades sobre el terreno, a causa de las restricciones a los viajes y los requisitos de distanciamiento social. Además, se ha reducido el acceso a los laboratorios, lo que ha afectado negativamente a la labor de investigación.

44. Los efectos a más largo plazo de la cancelación de las conferencias científicas y técnicas y la incapacidad de reunirse y compartir conocimientos son más difíciles de calcular. Sin embargo, las investigaciones son fundamentales para apoyar la formulación de políticas y la toma de decisiones con base empírica y para determinar las medidas de respuesta y recuperación adecuadas para el sector forestal. La ciencia y la comunidad científica tienen funciones muy importantes que ejercer para ayudar a los funcionarios encargados de la adopción de decisiones a elaborar planes eficaces de recuperación posterior a la pandemia y encontrar nuevas oportunidades para los bosques y el sector forestal durante la pandemia y después de esta.

45. En regiones como Europa Oriental, la recopilación de datos y la gestión general de los datos se han visto interrumpidas y en algunos casos se ha deteriorado la fiabilidad y calidad de los datos y la información y se ha reducido su aplicación oportuna.

46. La pandemia ha debilitado la capacidad presupuestaria de las instituciones forestales en algunas regiones, como la de África y la de Asia y el Pacífico. Varios organismos forestales estatales dependen de las asignaciones presupuestarias nacionales, que se han visto afectadas por la pandemia, ya que se ha dado prioridad a abordar los efectos sanitarios y económicos inmediatos de esta. La reducción a corto plazo de las asignaciones financieras destinadas al sector forestal en algunas regiones es motivo de preocupación, ya que los recursos se están asignando a medidas inmediatas de respuesta sanitaria y económica. En la región de los Estados de Europa Occidental y otros Estados y en América del Norte hay instituciones sólidas y razonablemente resilientes, firmemente establecidas y dotadas de personal y recursos adecuados.

47. Pese a que todos los países se han adaptado al aumento del uso de las reuniones virtuales, también han reconocido las limitaciones de estas en algunos ámbitos de trabajo a más largo plazo. La falta de contacto social en estas reuniones dificulta la solución de cuestiones complejas y difíciles, y las reuniones de mayor tamaño tienden a restringir la implicación eficaz de todos los participantes. Puede que la falta de reuniones presenciales y la dependencia de la comunicación virtual también afecten negativamente a la capacidad de los Gobiernos para mantener el diálogo, especialmente con las partes interesadas que carecen de acceso a herramientas de comunicación digital.

E. Inversión, financiación y cooperación internacional

48. A nivel mundial, los países han tomado varias medidas para afrontar los efectos de la pandemia en sus ciudadanos. La pandemia afecta de modo distinto a la disponibilidad de recursos para los bosques en función de la región, y ha creado situaciones especialmente difíciles en lo que respecta a la financiación de actividades relacionadas con los bosques en África, la región de Asia y el Pacífico y algunos países de América Latina, regiones donde los escasos recursos disponibles se destinan principalmente a financiar las necesidades de salud pública más inmediatas. Muchos países también han brindado asistencia a los pueblos que dependen de los bosques y a los pueblos indígenas. Sin embargo, la amplitud y el alcance de las medidas de recuperación varían en función de la región y el país.

49. Otras regiones han tenido más dificultades que las de Europa Occidental y otros Estados, América del Norte y algunos países de Europa Oriental a la hora de proporcionar medidas oportunas de estímulo y adoptar medidas de recuperación, en particular para los bosques y el sector forestal.

50. El apoyo financiero facilitado por los Gobiernos para ayudar a las empresas y los organismos a sobrevivir a la pandemia ha incluido subsidios directos, subvenciones, tipos de interés favorables, rebajas fiscales y exenciones del pago de impuestos, líneas de crédito adicionales y cambios normativos.

51. En gran número de regiones y países, la pandemia ha reducido los ingresos, los beneficios y la inversión y ha elevado los costos en que incurren las empresas forestales, especialmente las pequeñas y medianas empresas, y ha reducido las posibilidades de que la producción de productos forestales no madereros sirva como principal fuente de ingresos y alimentos para las comunidades locales. Las comunidades cuyos empleos y medios de subsistencia dependen del turismo forestal han sufrido grandes reducciones en sus ingresos. Algunas regiones han experimentado un descenso de la inversión operacional y de capital en la silvicultura, y al mismo tiempo, a fin de responder a la pandemia, han incurrido en grandes gastos adicionales con miras a aplicar medidas de salud y seguridad para la protección de los

trabajadores y las comunidades locales. Además, la incertidumbre generalizada causada por la pandemia ha atrasado las inversiones de capital en el sector.

52. La cooperación internacional y regional se ha visto afectada negativamente por la pandemia y las consiguientes restricciones, especialmente las relativas a los viajes. La pandemia causó la suspensión y el aplazamiento de varias reuniones internacionales en 2020, lo que ha repercutido negativamente en el progreso hacia la elaboración de un enfoque o una estrategia común de ámbito mundial para abordar las repercusiones de la COVID-19. Por otra parte, la celebración de reuniones virtuales ha permitido que algunas actividades de cooperación internacional y regional sobre cuestiones relativas a los bosques y la silvicultura continúen en todas las regiones y a nivel mundial.

53. La celebración de reuniones virtuales ha contribuido a que continúen los diálogos internacionales y regionales. Sin embargo, algunos interesados han considerado que se los ha dejado atrás debido a las limitaciones tecnológicas en sus regiones. Algunos interlocutores han puesto en duda la eficacia y la calidad de las interacciones a distancia y han observado que estas reuniones son un mal sustituto de los encuentros presenciales, ya que en ellas la cooperación es más complicada, se requiere más esfuerzo y participan menos personas. Las reuniones virtuales han tenido ventajas a corto plazo, puesto que han permitido a más personas participar en reuniones a un costo mucho menor, pero a largo plazo deberán abordarse sus limitaciones a la hora de tratar asuntos complejos y difíciles.

54. A nivel internacional suscita preocupación la posibilidad de que la crisis mundial, especialmente en los países donantes, acarree una reducción de la financiación pública internacional que se destina a los bosques, en particular a través de la asistencia oficial para el desarrollo.

IV. Posibles respuestas y medidas para la recuperación del sector forestal y el aumento de la contribución de los bosques a una gestión forestal sostenible inclusiva

55. **Integrar la gestión forestal sostenible en los planes de recuperación posteriores a la pandemia.** La gestión forestal sostenible puede contribuir notablemente a contrarrestar muchas de las repercusiones sociales, económicas y ambientales de la pandemia de COVID-19. Es innegable el valor de los bosques para proteger la biodiversidad, regular el clima y favorecer los medios de subsistencia. Es importante reconocer el papel de las personas que dependen de los bosques, las comunidades locales y los pueblos indígenas, así como sus vulnerabilidades ante crisis como las pandemias. La integración de las medidas forestales en los programas nacionales basados en el uso de la tierra, incluidos los programas relacionados con la energía, la minería y la agricultura, contribuirá a lograr un desarrollo inclusivo, racional y sostenible tras la pandemia.

56. **Renovar el compromiso con los objetivos y las metas forestales convenidas internacionalmente.** Las prácticas de gestión forestal sostenible pueden reducir el riesgo de futuras pandemias y deben priorizarse a través de un compromiso renovado con los objetivos y las metas forestales convenidas internacionalmente. La salud de los bosques es fundamental para afrontar muchos de los desafíos causados por la pandemia, entre otras cosas creando nuevos puestos de trabajo en la forestación, la reforestación y la agrosilvicultura.

57. **Promover el enfoque “Una salud”.** La actual pandemia ha puesto de manifiesto la estrecha relación entre la salud de los ecosistemas, las personas y las especies. Se debe intentar establecer una nueva norma que integre el cuidado de las

personas, las especies y el planeta, sobre la base del enfoque “Una salud”, a fin de afrontar los desafíos mundiales del cambio climático, la pérdida de biodiversidad y las pandemias.

58. Generar impulsos para frenar la deforestación y las prácticas forestales insostenibles. La respuesta a la pandemia constituye una oportunidad única de acelerar los esfuerzos por abordar los factores que contribuyen a la deforestación y la degradación de los bosques. A fin de mitigar los efectos de la COVID-19 y de futuras zoonosis, reducir al mínimo su repercusión en las cadenas mundiales de comercio y suministro de productos forestales, aprovechar los esfuerzos por lograr una producción más sostenible y unas cadenas de suministro resilientes y ofrecer unos medios de subsistencia más diversos, es importante generar impulsos que permitan frenar la deforestación y las prácticas forestales insostenibles.

59. Incluir el valor de los servicios de los ecosistemas en los planes de recuperación. La contribución de los servicios de los ecosistemas que proporcionan los bosques debe evaluarse e incluirse en las medidas de estímulo posteriores a la pandemia a fin de aumentar su valor a corto, medio y largo plazo.

60. Integrar la inversión en los bosques en los planes de recuperación. Los países deben integrar la inversión en los bosques y la gestión forestal en sus estrategias nacionales de recuperación, teniendo en cuenta sus condiciones y prioridades nacionales. Para prever activamente y gestionar crisis futuras similares a la pandemia de COVID-19, también será útil integrar la reducción del riesgo de desastres y la planificación adaptable en el sector forestal e incorporar las estrategias nacionales de financiación forestal en los planes de recuperación.

61. Reforzar las instituciones y las políticas. A largo plazo, es recomendable que los países, en función de sus condiciones y prioridades nacionales, estudien la posibilidad de avanzar más en la adopción de medidas para la planificación óptima del uso de la tierra y otras medidas destinadas a aprovechar plenamente el potencial de los bosques; hacer frente a los obstáculos normativos; promover la gestión forestal sostenible; mejorar la seguridad de la tenencia de tierras; fomentar la implicación comunitaria y garantizar los derechos de tenencia de las comunidades con respecto a los bosques y los recursos forestales; e incorporar la protección social y las medidas inclusivas en las políticas y la planificación del sector forestal.

62. Reforzar el papel de la ciencia, la tecnología y la gobernanza. La ciencia, la tecnología y la gobernanza tienen una importancia fundamental en el objetivo de mejorar la comprensión del virus, permitir un aumento de la productividad e impulsar la educación. Debe lograrse una mejor interfaz entre la ciencia, la política y la sociedad, así como una gobernanza más eficaz, a fin de contar con las mejores pruebas de base científica y las mejores soluciones tecnológicas para las actividades de respuesta a la crisis y de recuperación posterior a esta. Reforzar la gobernanza y apoyar mecanismos de lucha contra las actividades forestales ilegales, integrar los enfoques de mitigación de desastres y riesgos en la planificación, las políticas y los mecanismos de respuesta y promover las consultas y la colaboración intersectoriales (por ejemplo, entre los sectores de la silvicultura, la minería y la agricultura) son importantes pasos para lograr una planificación óptima y eficaz del uso de la tierra.

63. Mejorar la recopilación, el análisis y el intercambio de datos. Este es un elemento crucial para luchar contra la pandemia y sus devastadores efectos. La rápida propagación y los efectos persistentes de la COVID-19 requieren que los Gobiernos, además de fuentes de datos tradicionales y no tradicionales y herramientas de análisis de datos, proporcionen respuestas eficaces, oportunas e inclusivas.

64. **Aumentar los recursos procedentes de todas las fuentes que se destinan a los bosques.** Es importante aumentar los recursos procedentes de todas las fuentes que se destinan a los bosques a todos los niveles en la etapa posterior a la pandemia. A nivel internacional, los flujos financieros oficiales destinados a la silvicultura, en particular la asistencia oficial para el desarrollo, son más importantes que nunca, al igual que la cooperación y asistencia tecnológicas, las alianzas de múltiples partes interesadas y el desarrollo de la capacidad. La Red Mundial para la Facilitación de la Financiación Forestal también puede ayudar a los países a afrontar los efectos negativos de la pandemia en los bosques mediante la elaboración de estrategias nacionales de financiación forestal.

65. **Aprovechar las oportunidades que ofrece la pandemia.** La pandemia ha creado oportunidades de reconstruir para mejorar y crear puestos de trabajo en una economía más inclusiva, sostenible y favorable al medio ambiente, y al mismo tiempo proseguir con la restauración y la utilización sostenible de los bosques. La pandemia ha puesto de relieve la necesidad de una mejor educación forestal, el uso de las plataformas de aprendizaje en línea y la ampliación del uso de la tecnología, en particular la tecnología de la información y las comunicaciones. Es necesario que los países intercambien mejores prácticas, que mejore la investigación científica sobre la contribución de los bosques a la lucha contra las zoonosis y que se aprovechen plenamente los conocimientos tradicionales de las comunidades locales y los pueblos indígenas.

66. **Invitar al Foro a realizar una segunda evaluación.** La pandemia de COVID-19 es una situación cambiante, y deben realizarse evaluaciones periódicas para determinar sus efectos diversos y a largo plazo en la gestión forestal sostenible, así como posibles soluciones y medidas de recuperación. Como órgano central para dar seguimiento a la aplicación del plan estratégico de las Naciones Unidas sobre los bosques, el Foro de las Naciones Unidas sobre los Bosques está en una posición privilegiada para tomar la iniciativa con miras a realizar una segunda evaluación en la que se abordarán, entre otras cosas, los efectos de la pandemia sobre la fauna y flora silvestres y los incendios forestales, así como los vínculos que puedan existir con unos y otros.

V. Conclusión

67. La pandemia de COVID-19 ha tenido graves efectos negativos en todos los países y todas las regiones del mundo, pero la amplitud y el alcance de estos efectos varían de un país a otro y de una región a otra. Los países están tomando diversas medidas para proteger a sus habitantes y sus economías de los efectos negativos de la pandemia, de acuerdo con las condiciones y capacidades de cada uno. Para afrontar esta situación no hay una solución válida para todos, pero los países tienen enormes oportunidades de colaborar para reducir al mínimo los efectos negativos de la pandemia. La evaluación que ha llevado a cabo la secretaría del Foro no es más que un primer paso para determinar los efectos inmediatos y más visibles que la pandemia ha tenido en la gestión forestal sostenible, y, dado que esta no ha terminado, se necesitan más evaluaciones y estudios para comprender mejor sus efectos a corto, medio y largo plazo en la gestión sostenible de los bosques y las industrias forestales.

VI. Medidas de seguimiento

68. Se sugiere que en los debates previstos para el 16º período de sesiones del Foro:

a) Se examine la posibilidad de aplicar, en los planos nacional, regional e internacional, las respuestas y medidas propuestas en la sección IV del presente informe;

b) Se invite a la secretaría del Foro a que, en colaboración con los miembros de la Asociación de Colaboración en materia de Bosques, los miembros del Foro, los asociados regionales y subregionales y los grupos principales, lleve a cabo una segunda evaluación para determinar los efectos amplios y a largo plazo de la pandemia en la gestión sostenible de los bosques, así como posibles soluciones y medidas de recuperación.
